

V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2013.

El psicoanálisis: ¿una práctica sin padre?.

Moraga, Patricia.

Cita:

Moraga, Patricia (2013). *El psicoanálisis: ¿una práctica sin padre?. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-054/781>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/edbf/vam>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL PSICOANÁLISIS: ¿UNA PRÁCTICA SIN PADRE?

Moraga, Patricia

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

Resumen

Se aborda el cambio entre la época disciplinaria y la época actual, caracterizada por un simbólico desordenado, y los efectos de la declinación del padre en la civilización actual. Se estudia el padre como singular a partir del giro de los 70: ¿Cómo es la función del padre en el siglo XXI, y cuál es su relación con el *sinthome* entendido como marca en el cuerpo de un acontecimiento traumático?

Palabras clave

Padre, Singular, Cuerpo, Goce

Abstract

PSYCHOANALYSIS: ¿A PRACTICE WITHOUT FATHER?

We study changes between the disciplinary age and the contemporary one, characterized by a disordered symbolic, as well as the effects of the father's decline upon our civilization. We do also study the father as singular from the seventies' plot point on: How is father function in the 21st century, and which is its relationship with the *sinthome* thought of as a mark on body left by a traumatic event?

Key words

Father, Singular, Body, Enjoyment

Introducción

Marcel Gauchet, en *La democracia contra ella misma*, define la política en términos de un campo estructurado como; *Significante del Otro tachado*. El sujeto hace con dolor la experiencia de que la verdad no es Una. El otro no es el enemigo que quiere mi muerte, sino un contradictor. Esto implica un cambio importante entre dos épocas. La época disciplinaria estaba centrada en el poder del amo, cuyo modelo social tiene su origen en el poder de la espada y el temor a la muerte. Thomas Hobbes en *Leviatán*, funda el surgimiento del Estado en la renuncia de cada uno a defender la propia vida: este derecho natural se cede al soberano que detenta el poder de la espada. El soberano hobbesiano es una excepción: es el único que conserva el derecho a matar y a legislar. Es un Estado fundado en el modelo del padre como excepción.

En cambio, lo que Antonio Negri y Michel Hardt describen en *Imperio* es la estructura del no-todo: no hay un elemento que funcione como límite, se trata de una serie en desarrollo y sin límite. En este régimen la categoría de la falta deviene obsoleta. ¿Cuáles son entonces los efectos del no-todo en la civilización actual? A los fines de este escrito tomaremos sólo algunos de ellos.

En primer lugar la diferencia entre la época disciplinaria y la actual, sus efectos. En segundo lugar, recorreremos el lugar del padre en la enseñanza de Jacques Lacan; ¿qué padre en el siglo XXI?

Para por fin arribar a una posible respuesta: el padre como singular y su relación con el *sinthome*.

El padre, el cuerpo y la época

Analicemos algunos de los efectos de la declinación del *Nombre del Padre*, en la civilización actual. En primer lugar, la clínica contemporánea se inclina dice Éric Laurent, hacia la vertiente del no-todo. En esta clínica florecen las patologías centradas en la relación con la madre o incluso en el narcisismo. Lacan cuestionó de entrada cualquier idea de armonía entre la madre y el hijo, el hijo no es todo significación fálica. Es ubicado antes que nada como objeto del fantasma.

En el Seminario 5, Lacan sitúa la demanda de muerte como dirigida al sujeto; el sujeto, solo por hablar, no puede herir al Otro sin herirse él mismo. Se refiere a continuación a un caso publicado en la revista *Psicoanálisis hoy*, donde se trata de los padres de una paciente. El padre se muestra apesadumbrado, deprimido, incapaz de soportar la rigidez de su mujer. Lacan dice: "Quizás hay motivos para observar todo esto detenidamente y ver que aquí, mucho más que una castración, se trata para este hombre de la privación del objeto amado que parece haber sido su madre, y de la inauguración en él de aquella posición depresiva que Freud nos enseña a reconocer como determinada por un deseo de muerte contra él mismo, dirigido, ¿contra qué? - contra un objeto amado y perdido" (Lacan, 1999, 512).

Así, Lacan traduce en términos de demanda de muerte y de pérdida, incorporando al aporte kleiniano, la descripción de la melancolía de Freud. La descripción de Freud, no describe una afección propia de la *melancolía*, sino una estructura del sujeto en su relación con el Otro del goce que él no reconoce.

Es así como el mandamiento cristiano: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo", parece situar el egoísmo en el centro del amor. Pero a nivel del mandato, ese "amar el prójimo como sí mismo", no puede ser la expresión de egoísmo alguno, ese "tú" por el contrario, nos conduce a reconocer que no hay en ese *tú mismo* nada fuera del *tú*. Hubo masacres en las escuelas donde los adolescentes americanos dieron testimonio que no es la carencia material lo que provoca ese gusto suicidarlo. La distancia entre el Ideal y la realidad, la identificación con el Ideal no alcanza dice Laurent, para entender estos hechos. Los asesinatos suicidio nos conducen a la idea de un Dios malvado, aquel que exige una muerte, de Otro sin tachar que encierra y oculta el goce.

Para entender los *asesinatos suicidios* no alcanza la figura del Dios padre, en el que Freud funda la religión, la primera identificación al amor del padre.

Se trata en cambio del primer lazo al Otro. El odio es prevalente con respecto al amor, funda el campo del *Lust-Ich*, en el rechazo primordial del *Unlust*, como lo más éxtimo y lo más propio.

En segundo lugar, el capitalismo se presenta como una demanda insaciable de consumir para los sujetos, en este contexto el "el rechazo" puede ser una forma de defensa. Hay que mirar detenidamente dice Jacques Alain Miller, antes de interpretar esta separación como "deseo de ser rechazado"[1] y tener la ambición de forzar a un sujeto a no ser rechazado. Lacan advierte al analista

de tener el prejuicio según el cual, más vale ser admitido a lo que consideran como beneficioso y regular la operación analítica sobre esa base, puede darle al analista una función de persecución.

En tercer lugar, el significante amo se presenta sólo, no en bloques, como informaciones inmediatas. Los sujetos pierden sus referencias, al no contar con un significante amo que los represente. Se constituyen micrototalidades, “burbujas de certezas” que ofrecen escondites en el no-todo.

En el Japón los jóvenes llamados *otakus*, se especializan en sectores muy restringidos del saber especializado y sólo se relacionan con otros *otakus*.

Retomando lo que señalamos al comienzo, nos interesa pensar el padre como *singular*, a partir del giro de los años 70 en Lacan: ¿qué padre para el siglo XXI? Lo *Universal, particular y singular*, recorren la enseñanza de Lacan en torno a una pregunta: ¿Qué es un padre? A nivel del Padre como Función, siempre destaco su función normativizante. Su función es darle un significante al goce, abrochar significante y significado. Lacan siempre de algún modo puso a funcionar al padre en relación al goce, que excede irrumpe. Desde un comienzo resalto su función de operador, de instrumento.

A fines de los años 50, el NP es lo que garantiza y hace existir la batería significativa, pero también lo distinguió del lenguaje, haciéndolo el representante de la Ley en el Otro.

¿Qué es el significante del NP como semblante? Es una referencia vacía de goce que corresponde al sujeto como falta en ser, también vaciado de goce. El padre como significante es universal, en el sentido Aristotélico “para más de uno”. Definimos el Universal del *Nombre del Padre*, como significante al que no corresponde ninguna existencia. Al nivel del *Nombre del Padre*, no hay uno que responda en tanto existencia.

Freud lo encarno en el Padre de la Horda, un mito, el padre muerto deviene la Ley, aquí se anudan la Ley y el deseo, de este modo Freud mantiene la creencia en el padre y en la religión: NP (muerto). Pasemos ahora entonces a interrogarnos por el *particular, como excepción*. Esto último pone en evidencia la separación entre la Función y el padre, nos conduce a plantear ahora la relación entre lo *Universal y lo particular* en las formulas de la sexuación.

Del lado universal del *para todos* de la sexuación masculina, el padre como excepción, proviene de la lectura de “Totem y Tabú” es el padre fuera de toda ley. Una vez muerto encarna la ley.

En *Encore*, Lacan funda el *para todos* de la castración en una excepción: hay uno que no está sometido a la función fálica o para quien la castración no es verdadera. Es alguien que “dice que no”. El padre que goza sin límites, es un mito neurótico, pero es una versión que saca al padre la mortificación, no es el *Padre simbólico, de la metáfora paterna*.

El padre como excepción es un padre que está vivo y que tiene un cuerpo, para gozar. La operación del padre como *excepción*, es no querer saber nada del goce que no entra en la función fálica. El *particular* queda definido en relación al *Universal* del Edipo.

Lacan en la clase del 21 de enero de 1975, introduce otra encarnación de la función del Nombre del Padre, otra versión del *un padre*, que va más allá del Edipo; Un padre solo merece respeto, incluso amor, si dicho amor, dicho respeto está *pere-, versamente* orientado, es decir si hace de *una mujer objeto a minúscula que causa su deseo*. La única garantía de su función es tomar a “una mujer” como causa de deseo. Es aquí que Lacan va a ubicar, la existencia, de Uno, como singular y real.

Esto es algo muy distinto a tomar a una mujer como objeto *a*, hacer el amor con el inconsciente como dice en *Encore*, a abordar a una mujer con el fantasma, el acto de amor como la perversión poli-

morfa del macho.

Lacan establece el *padre como síntoma*, basta con que un síntoma haga letra de goce sobre el cuerpo en una pura contingencia corporal, que se repita.

Es necesario que “*un cualquiera*” pueda escribirse en el lugar del síntoma y que haga letra, para que la función tome consistencia por iteración, cruce entre la letra y el deseo. La perspectiva no será entre la *excepción* y el *para todos* sino entre la *función* y la *ejemplificación*.

En la última enseñanza Lacan funda al padre a partir de la posición de una mujer. Es necesario que una existencia venga al lugar de la *x*, para que la Función devenga modelo y el síntoma se repita.

Esta versión escribe un goce en el cuerpo del hijo, como síntoma, transmite que el deseo tiene *una causa*, todo lo contrario al *Padre muerto*. Es *Un padre*, que no es igual a todos.

Lo que Un padre transmite a los hijos, es como arreglárselas con el goce no -fálico. Goce femenino, rechazado por la función de la excepción como dijimos y que funda la sexualidad del lado macho. Es su propia solución lo que el padre transmite. Con una mujer uno nunca termina de arreglárselas dice Lacan, es cada vez, una por una, aunque sea aparentemente la misma. En este sentido se puede pensar que ir más allá de las versiones del padre fantasmático en un análisis (padre muerto, padre imaginario), permite el encuentro con Una mujer. ¿Salida del inconsciente freudiano, más allá de la creencia en el padre? El anhelo neurótico hace del padre un lugar vacío, mortificado. Es el padre amo de su deseo, a condición de estar muerto.

Así también, en ese seminario Lacan reduce, desublimiza de igual manera al padre cuando dice que el padre es sólo un síntoma. Es por eso que habla de *perversión*; lo hace con ironía ya que, en el psicoanálisis ortodoxo el padre es el supuesto soporte de lo normal y Lacan da a entender así lo que conlleva de patológico. Pero al mismo tiempo dice que sólo hay versiones del padre, que la esencia designada como “el padre” y precisamente, “el Nombre del Padre” aislado por un ortodoxo llamado Lacan, Jacques, no existe. En la práctica del psicoanálisis no existen más que padres singulares.

En el fondo, la desublimación, la caída de los ideales y de los universales, comenzó para Lacan a partir de la sexualidad femenina, cuando pudo decir: *La mujer no existe, existen mujeres*.

Se trata en cada caso de un asunto de goce, de un encuentro siempre traumático con el goce. Del choque entre el cuerpo y la lengua, queda una marca que al repetirse como iteración, escribe el *sinthome*. El *sinthome* como goce opaco, es respuesta y al mismo tiempo, escritura de un encuentro con el goce sin ley, imposible de absorber. El cuerpo objeto al sujeto como vacío, a partir de introducir el cuerpo, el problema del goce es del *parlêtre*.

Del sinthome se desprenden dos grandes tesis. La primera es que la única relación del *parlêtre* con su cuerpo es la adoración -un amor primario, no al Otro, sino a sí mismo. La segunda es la diferencia entre mentalidad y pensamiento: la mentalidad está unida al cuerpo propio, mientras que el pensamiento introduce la adoración del otro cuerpo. Lacan aísla como primaria la relación del *parlêtre* con su cuerpo propio, y la distingue de la relación con el cuerpo otro, en la que hay pensamiento, sentido, y referencia a la relación sexual. Lacan distingue cuatro estatus del cuerpo, cuyas principales características resaltaremos a modo de conclusión.

Es en la dimisión paterna que el significante se introduce como causa del goce.

Esa función de anudamiento es la del padre, el *sinthome* anuda en la dimisión del padre

El *sinthome* tiene un factor terapéutico.

Lo real no enlaza con nada. El psicoanálisis puede prescindir del Nombre del Padre, en la medida que lleva al la reducción del sinthome, a su real. Lo real no esta enlazado y no tiene orden.

El goce parásito y real atenta contra esta relación narcisista, pues rompe la consistencia del cuerpo. Cuando se enlaza con la lengua y se instituye como acontecimiento, el traumatismo da lugar al síntoma. A este cuerpo, pulsional y legible.

Retomando lo planteado en la introducción, aquello que llamamos la globalización es ese espacio donde la categoría de la falta ha devenido obsoleta. La clínica de los nudos, se presenta como más apropiada para abordar la clínica contemporánea como clínica del no - todo, del sinthoma como funcionamiento y aparato de goce. Se establece así una orientación al sinthome. El acento está puesto en los cambios de régimen de goce que es posible obtener gracias a la acción de un psicoanálisis, despojado de cualquier idea de absoluto.

BIBLIOGRAFIA

Freud, S.: "Duelo y Melancolia", Buenos Aires, AE, t XIV.

Hardt, M. y Negri, A.: Imperio, Buenos Aires, Paidós, 2002.

Hobbes, T.: Leviatán, Buenos Aires, Libertador, 2004.

Lacan, J.: El Seminario 5, Las formaciones del inconsciente, Buenos Aires, Paidós, 1999.

Lacan, J.: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. Buenos Aires, Paidós, 1992.

Lacan, J.: Aun, Buenos Aires, Paidós, 1981.

Lacan, J.: RSI, en Ornicar? (1975-6) p 2-5.

Lacan, J.: El Seminario, libro 23, El sinthome, Buenos Aires, Paidós, 2006.

Miller, J.-A.: Sutilezas analíticas, Buenos Aires, Paidós, 2011.

Miller, J.-A.: El lugar y el lazo, 2001. Buenos Aires, Paidós, 2013.